

L. L. Maximiliano Portaleppi

Brasil

Barcelona 29 Diciembre de 1931.

Apreciado unñado;

Como sea que en Agosto le mande una carta, y no he recibido contestación tengo que no la haya recibido, por eso le mando otra. Ya recibí la muy fecha Abril de la que nos alegramos mucho de tener noticias de Vds. y en la que manifestaba que nos mandaría el retrato, lo que tendremos mucho gusto en recibirlo pues ya que por la distancia no podemos conocernos personalmente, a lo menos tener el retrato. Ya con Gelstilde (L. E. D.) habíamos hablado mucho de V. porque ella sabía que siendo muy joven, mis padrinos habían recibido algunas veces noticias de V. pidiendo el paradero de ella, cosa que mis padrinos, siempre habían puesto reparos, en contestar a V. y también a que ella lo hiciera por su propia cuenta, por lo cual

V. no habia procluido saber nunca nada de ella, y sus pesquisas habian resultado siempre infructuosas.

Los padrinos de Glotilde que eran el matrimonio que la trageron en Espana, se llamaban Jaime Serra, y Joaquina Bonnen, él murio ya en el año 1909 cuando hacia dos años que nosotros estabamos casados, ella ahun vive, pero cuando la muerte de él, reinimos con ella y no nos hemos vuelto a hablar, ni cuando murio Glotilde, ni todo el tiempo que estuvo enferma, se digno de venir a verla, en lo que demostro lo poco que la apreciaba, bien al contrario de él, que siempre demostraba amarla como un verdadero padre

Cuando nos casamos Glotilde, y yo, era el año 1907, en Cambrils pueblo pequeno de la provincia de Tarragona, alli teniamos un pequeno establecimiento de pan, en el año 1912 fue cuando a ella se le desarrollo la enfermedad, estando cuatro meses en cama, y despues

cuatro meses mas inutilizada de
dolor, muriendolos en este tiempo
un niño de 15 meses, después ella
se arregló un poco, pero ya nunca dejó
de hacer régimen, y medicarse, y con
el cuidado de todos, pudo pasar tantos
años mas, pero con ella falta de
salud, y mal que nos daba el negocio,
determinamos trasladarnos a Barcelona
en el año 1917, yo me coloque en una
casa de comercio, en la que ahora estoy,
las dos niñas se hicieron grandes, ella
pasaba temporadas bien, y temporadas
mal, hasta que la enfermedad acabó
con ella en el año 1927, ahora las dos
niñas trabajan en casa, pues hacen
corbatas, claro que el trabajo echo en
casa, aquí lo pagan muy poco, pero
junto con lo que yo gano, y como
mirando lo que podemos, vamos haciendo
frente a la vida.

Muchísimos recuerdos a mi señora
e hijos, como tambien a la demás
familia, y esperando muy noticias,
y después en contacto, rogando a
Dios por la salud de todos
Juan Gualdi.

Queridos tíos; Con mucha alegría recu-
mos la suya alegrándonos mucho, de
haber podido descubrir el paradero de
Vds. y poder relacionarnos con unos
parientes tan cercanos, aún que estén m-
lejos así es que esperamos con interés
una fotografía para conocerlos, y dando
muchos abrazos para todos se despiden
sus sobrinas que les quieren.

Etelvina y Pepita